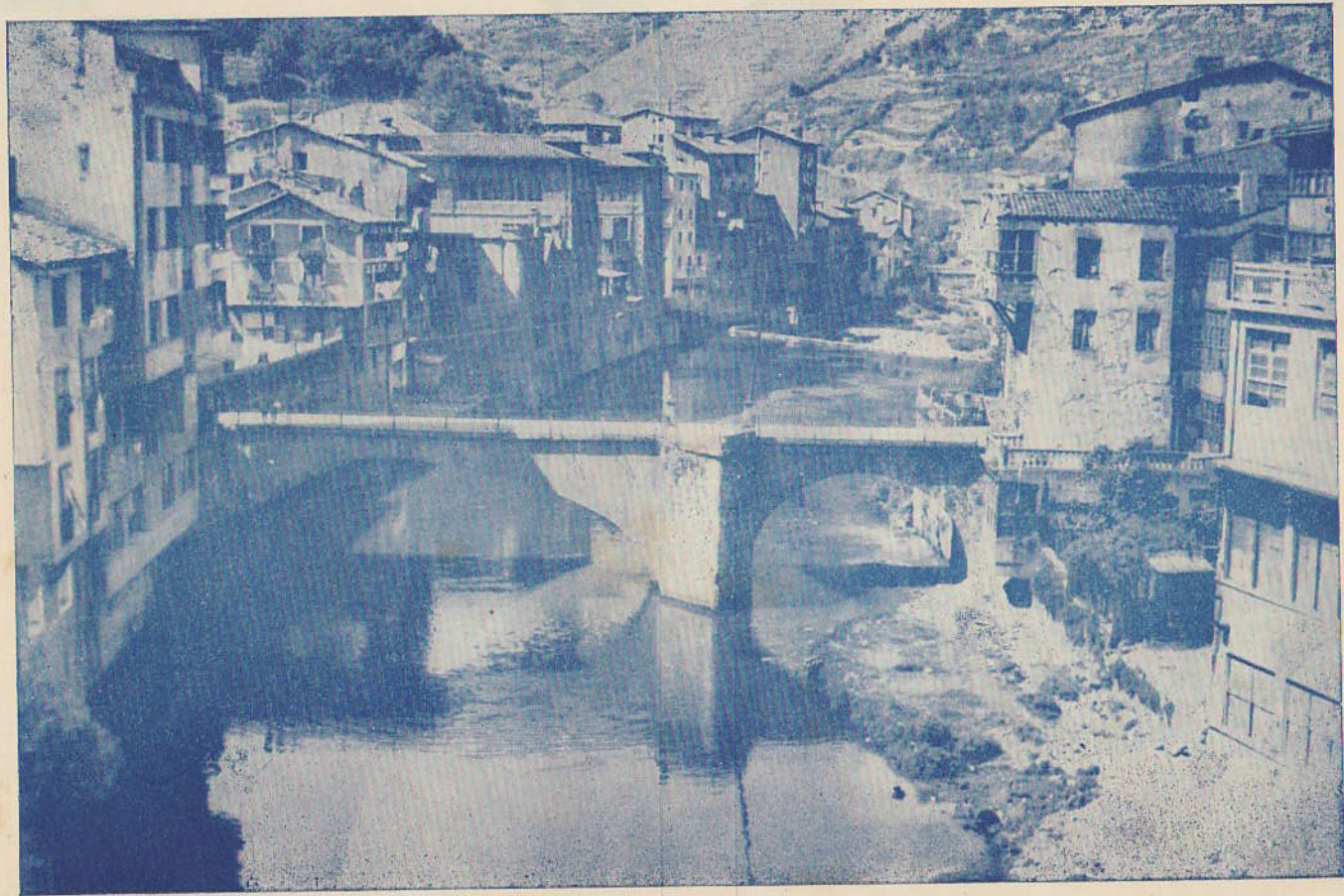


Narciso Larrañaga Guridi





Soraluce en la Historia

(PLACENCIA DE LAS ARMAS)
Antecedentes históricos - Su fundación

De "Soraluce"
año 1933

A PENAS conocemos nada cierto en la Historia del País Vasco en los primeros siglos del cristianismo. La época anterior es casi un abismo, muy difícil de sondearlo.

Por lo que a Soraluce se refiere, nos es imposible penetrarnos en sus arcanos históricos de existencia y desarrollo de su vida hasta la edad media.

Sin embargo en otras historias, acontecimientos y estudios no faltan rastros, referencias y notas que nos hagan barruntar algo.

Aranzadi, Barandiarán y Eguren al estudiar los 16 dólmenes de la sierra de Elosua-Placencia dicen "que aunque no conocemos acontecimientos históricos referentes a estas montañas, se puede creer, que en ellas ha tenido lugar algún hecho de armas, a juzgar por las balas de plomo que hallamos en el túmulo y dólmen de Iru-kurutzeta. Pero no nos atrevemos a decidir la cuestión, de si tuvieron o no los romanos alguna estación militar en estas alturas, fundándonos en el nombre MUSKITXU de una de las estribaciones de la montaña, que alguien interpretó MONS QUIRITUM". Se refieren a Machinbarrena, que en su historia de Guipúzcoa, se recoge esa opinión de Mons Quiritum, que significa Monte de los Romanos.

Tampoco faltan historiadores que admiten como verídica la opinión de José Pellicier, que afirma, que Tricio Tubórico de Pomponio Mela, es Placencia de Guipúzcoa, "del lugar por donde pasa el río Deba".

Asimismo aplican a nuestro pueblo lo que se lee en el Crónica de Dextro, y que refiere al año 384 de Nuestro Señor Jesucristo. "Los ambracianos de Lusitania edificaron en Cantabria a Placencia.

En la citada exploración de los dólmenes se sostiene que son "restos de monumentos prehistóricos, que han sido objeto de especial veneración supersticiosa, y de que para transformar en religiosas fueron cristianizados no pocos de ellos". Y al determinar su época la conceptúan, allá, en los años 1.500 anteriores a Jesucristo.

La explotación de las minas de hierro en Guipúzcoa es tan antigua, que algunos historiadores afirman ser ya conocida en tiempos de Plinio, célebre erudito latino del primer siglo. Nada pues extraño, que sean en número considerable los guipuzcoanos que la antigüedad se dedicaron a la fabricación de objetos, cuya primera materia sea el hierro, como tampoco debe llamarnos la atención el hecho de que, siendo los moradores de aquellos tiempos tan dados a las luchas guerreras, bien individuales, bien de carácter general en campos de batalla, se dedicaron con preferencia a la fabricación de armas entonces en uso.

No han faltado tampoco historiadores que hayan colegido, que los romanos llegaron a fundir hierro y fabricar utensilios de guerra en esta cuenca, y que después de la derrota infligida a ellos en el Ernio, fuesen estas nuestras montañas, coronados por esos dólmenes, donde hubiesen sufrido su definitiva derrota.

Lo que parece innegable es que, cuando en 1.200 se separó de Bizcaya el territorio que actualmente ocupan los pueblos de Eibar, Elgoibar y Placencia, y que constituye el valle de Markina, llamándose Markina de

SU FUNDACION

Fué fundada como Villa por disposición del Rey Alfonso XI de Castilla, que lo era a su vez de Gipuzkoa, merced, al pacto citado de 1.200, "en premio al heroico comportamiento de sus moradores en la batalla de Algeciras" Y se mandó por él que los hombres que moraban en Soraluze y campo de Herlaibia, hiciesen esta población, a la cual se llamase en adelante Villa de Placencia. Se concedió a sus pobladores el fuero de Logroño y se determinaron los límites o términos que había de tener la Villa. Como escudo de armas se le dió, "un castillo sostenido de ambos lados por dos leones, y en él fijadas banderas, tambores, pífanos y cañones de artillería". La Villa fué cercada con murallas y se levantaron torres, tal como la Iglesia.

El competente privilegio de fundación, se libró en el Real, sobre Algeciras, a 15 de Octubre de 1.343.

Sus apoderados ocuparon en las Juntas Generales y Particulares el 17º lugar a mano derecha del Corregidor.



PLACENCIA DE LAS ARMAS Vista aérea.



PLACENCIA DE LAS ARMAS Vista aérea.

yuso al distrito que actualmente consti-
tuyen Elgoibar y Placencia, Markina de-
Suso el, integrado por Eibar, y separado de Biz-
kaya, se unió a Gipuzkoa, fué precisamente por
gozar del apoyo guerrero del Rey de Castilla,
al que también voluntariamente acababa de
unirse Gipuzkoa por razones militares.

Bien podemos considerar a nuestro pue-
blo, en época anterior al siglo XIV, como un
conjunto de casas, muy pocas, en las riberas
del río Deba, de caserios y casas fuertes, colo-
cadas como centinelas, en determinados puntos
estratégicos, todas ellas de tradición guerra-
ra, y de ferrerías movidas por sus riachuelos y el
río Deba, trabajando y templando utensilios
domésticos y bélicos, que exportaban por el
puerto de Alzola-Deba y por vía de Alaba.

Sus ferrerías de esta época, sus zonas
mineras de la alta montaña de Sagar-erreaka, la
carretera general del famoso puerto de Alzola-
Deba a Alaba y Castilla que pasaba por Igarate,
los vestigios de un antiquísimo convento en ese
mismo punto, la tradición de transacciones de-
mercancias en esas mismas cercanías, las mis-
mas causas que determinaron la fundación de
la Villa, prueban su antiquísima tradición mi-
nera, armera, comercial y guerrera.